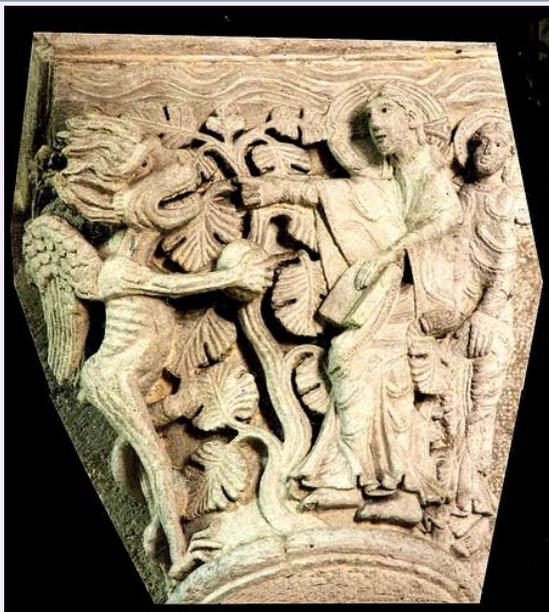


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

"Cuando ayuno, descubro, en primer lugar, quién es mi adversario. Con la buena comida y bebida puedo reprimir muchas cosas. No pueden desaparecer en absoluto ni el vacío, profundamente asentados en mi corazón. Con el ayuno me encuentro conmigo mismo, encuentro al enemigo de mi alma y al que interiormente me tiene prisionero. Precisamente con el ayuno me desprendo de muchas satisfacciones compensatorias que, con bastante frecuencia, me aturden o me ciegan, reconozco mi verdad más profunda. Con el ayuno quito la envoltura que hay sobre mis bulliciosos pensamientos y deseos"

Anselm Grün



Capitel de las tentaciones de Cristo, para la iglesia románica francesa de St Andoche de Saulieu. s. XII

PARA LEER...

BERMEJO HIGUERA, J.C., *El arte de sanar a las personas*, SALTERRAE, Madrid 2013

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año VI. HOJA nº 132 - Del 17 al 23 de febrero de 2013

Pensamientos Deserticos



¿Qué ocurre cuando alguien se adentra honestamente en el desierto? Jesús estaba entre los animales, nos dice la Escritura en el relato de los cuarenta días del desierto de Jesús. Quien entra en el desierto no encontrará ninguna puesta de sol romántica. Se enfrentará a sus propias bestias. Se encontrará consigo mismo, con aquello que

preferiría ocultarse a sí mismo. Se encontrará con todos los problemas sin resolver, con su sombra; dicho en la terminología cristiana, con los demonios y el diablo. Y no se trata de rechazarlo todo y resistirse, sino mirarlo cara a cara, tal como nos lo muestra Jesús en su estancia en el desierto, cuando fue tentado. El desierto, la soledad, nos obliga a mirarnos y a aceptarnos. Ni siquiera debemos echar al demonio; es nuestro hermano y quiere ser tratado como tal. El demonio tampoco es el montón de basura donde echar nuestra porquería. Es la figura simbólica de nuestras tendencias y actos negativos. Nos encontraremos infaliblemente con nuestra sombra. La mística lo denomina purificación. El camino místico es primeramente un camino de purificación. La psicología habla del proceso de integración de la sombra. Jesús nos muestra en el desierto cómo tenemos que tratar al mal. Habla con el demonio. También nosotros debemos hablar con el mal que está en nosotros y darnos cuenta de que forma parte de nosotros mismos y quiere ser aceptado. Solamente entonces dejará de importunarnos. No hace falta que lo vivamos. Tenemos que integrar nuestra sombra y ganar con ello dinamismo vital. Entonces no intentaremos cambiar el mundo desde el lado equivocado. En esto consistió la tentación de Jesús: echar mano de las potencias mágicas, obrar milagros por motivos egoístas. Medios erróneos para alcanzar una meta santa. El medio de la magia: ¡Convierte estas piedras en pan y todo el mundo te seguirá! ¡Salta desde el muro del Templo, muestra tus poderes milagrosos! ¡Predice el futuro! ¡Ven a la cúpula del Templo: el mundo entero te dará si te sometes a mí! Preferimos evitar las caras oscuras, preferimos alcanzar la luz enseguida. El desierto es el lugar del auto-conocimiento y de la purificación. Quien lo soporta, lo verá florecer. El desierto y la soledad obran algo en nosotros. Quien resista ese proceso, experimentará la transformación.

El Ayuno

- Ayunar de juzgar a otros; descubrir que la misma energía divina vive en ellos.
- Ayunar de palabras hirientes; llenarnos de frases sanadoras.
- Ayunar de descontento; llenándonos de gratitud.
- Ayunar de enojos; llenándonos de paciencia.
- Ayunar de pesimismo; llenándonos de fe en nuestra capacidad creadora.
- Ayunar de preocupaciones; llenándonos de confianza en nuestra verdadera esencia.
- Ayunar de quejarse; llenándonos de aprecio por la maravilla que es la vida.
- Ayunar de las presiones que no cesan; llenándonos de una certeza que no cesa.
- Ayunar de amargura; para llenarnos de perdón.
- Ayunar de darnos importancia a nosotros mismos; para llenarnos de compasión por los demás.
- Ayunar de desaliento; llenándonos del entusiasmo y de la convicción de que somos seres de luz y nacimos para vivir esa dicha.

Las obras de caridad corporales son como brasas que inflaman el corazón del hombre en el amor a Dios (Camilo de Lelis)

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



D	O	T	R	E	I	S	E	D	I	O
P	S	N	O	A	E	S	U	D	A	T
O	I	D	O	R	I	S	L	S	O	S
D	I	E	B	A	S	R	L	A	E	S
G	R	M	D	A	C	I	O	S	A	J
S	O	N	E	R	C	E	P	L	S	O
H	L	A	R	I	A	I	A	S	G	R
P	B	A	R	A	R	N	O	C	E	D
A	A	E	R	I	E	N	L	D	A	A
T	I	E	T	N	T	A	O	C	I	N
O	D	U	N	O	L	P	M	E	T	.

EVANGELIO (Lc 4, 1-13)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo:

- Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan.

Jesús le contestó:

- Está escrito: «No sólo de pan vive el hombre.»

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo, y le dijo:

- Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo.

Jesús le contestó:

- Está escrito: «Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto.»

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:

- Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: «Encargaré a los ángeles que cuiden de ti», y también «te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras.»

Jesús le contestó:

- Está mandado: «No tentarás al Señor tu Dios.» Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta, otra ocasión.



Es primer domingo de Cuaresma. Primera estación en un itinerario que dura 40 días, como 40 años dura una generación. Sí, una generación que caminó por el desierto, como la nuestra que tendrá que caminar por su propio desierto.

El pueblo de Israel fue llevado al desierto antes de poder entrar en la tierra prometida. El desierto que era amenaza, peligro, pérdida, riesgo de muerte y desaparición, se convirtió en un poder transformador. Del mismo modo todo aquello que atravesemos en la vida será una fuente de energía en nuestra vida. Todo en la vida se puede convertir, como en Jesús, lugar para la fidelidad. Fidelidad que nace del amor, fidelidad que nace del vínculo al Padre. La fidelidad tiene sus senderos, pasa por la escucha a aquel que nos llama y convoca. Exige entrenar un oído fino mediante un silencio atento, un corazón dócil. ¡Feliz Cuaresma!

Xabier Azkoitia Zabaleta